

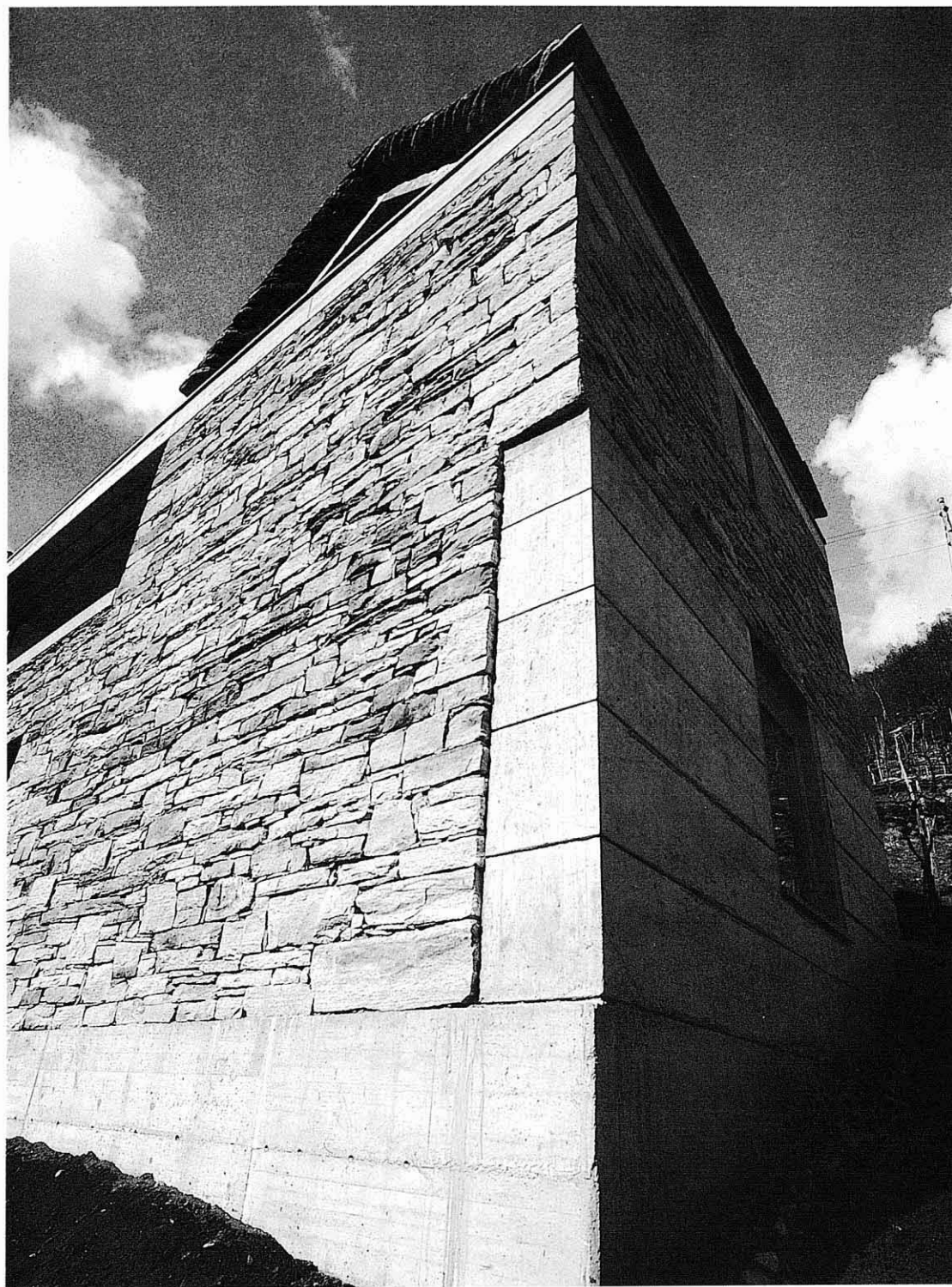
**Vivienda
Unifamiliar «Casa
Rezzonico»**

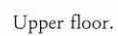
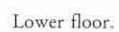
**One-Family Unit
«Casa Rezzonico»**

Livio Vacchini
Arquitecto
Architect

Vogorno
Suiza
Switzerland

1985





● Hace cien años nació el regionalismo. Encabezado por un compacto grupo de arquitectos progresistas, se oponía a los excesos de la urbanización, al clasicismo y al academicismo, y predicaba una arquitectura local con el vocabulario liberado de las limitaciones de la simetría, el empleo de materiales naturales, la conservación de la escala, de las proporciones, de las dimensiones... Quería penetrar en el espíritu de las regiones singularizando las constantes y, a través del estudio de la tipología, buscaba modelos abstractos, inmutables en el tiempo, no dependientes de la evolución técnica y social, modelos que se pudieran emplear en todas las nuevas construcciones. Sabemos cómo acabó este movimiento. Al primer choque con la complejidad de la realidad, el regionalismo se quedó sin fundamento teórico y se redujo, en pocos años, a la forma de un techo, a las dimensiones de una ventana, al color de un revoque. Los arquitectos comprendieron que el problema no se planteaba en estos términos, sino más bien en la modificación y reinterpretación. Lo que evidentemente no es ni simple ni fácil. Frente a la aparente incapacidad de los arquitectos modernos para modificar y reinterpretar, vemos resurgir el regionalismo

en los centros históricos y en los lugares característicos, como instrumento de control administrativo y como bandera para las sociedades proteccionistas. En el valle de Verzasca, donde se levanta esta casita, está en vigor precisamente una reglamentación municipal de este tipo, que prescribe la colocación en el terreno, las dimensiones, el estilo, el tipo, la cubierta, los materiales y algunos detalles de ejecución. ¿Cómo me he comportado en esta situación tan particular? Si el modelo teórico empleado para la formulación del reglamento es el de la pequeña cuadra o establo de Verzasca, sencillamente he evitado la construcción de un establo más grande, pero he juntado tres cuerpos idénticos que conservan las exactas dimensiones del modelo. Operación que (independientemente de este caso particular) me permite siempre expresar el carácter habitacional mejor que de cualquier otra manera. Si el modelo me propone materiales naturales, no he construido una casa de metal, sino que he aprovechado la piedra excavando en la misma montaña e intentando hacer un muro más bello que los otros. Operación que de todos modos hubiera hecho aunque no hubiera habido reglamentación. Si el modelo me propone pequeñas aberturas, he dado

«consistencia» a los volúmenes reforzando la idea de casa «sin ventanas».

Si el reglamento me impone el empleo de elementos constructivos técnicamente inadecuados, les he quitado cualquier función práctica y los he usado como partes indispensables para mi composición arquitectónica. (Por ejemplo, los dos tejados existentes no sirven para proteger de la lluvia). Si el reglamento me impone el estilo, he recurrido con enorme placer a la parodia. Parodia entendida como categoría espiritual que, independientemente del contenido irónico, se sirve de un estilo del pasado como de una máscara, en el intento de expresar mejor y con mayor sinceridad los propios sentimientos.

● One hundred years ago regionalism was born. Headed by a small group of progressive architects, it was opposed to the excesses of urbanization, classicism and academicism. It preached a rural architecture with a vocabulary liberated from the constraints of symmetry, the use of natural materials, conservation of scale, proportion and appropriate dimensions...

It wished to penetrate to the spirit of the regions, singling out the constants and, through the study of typology, look for abstract models immutable in time (not dependent on social and technical evolution) models to use for all new constructions. At the first impact with the complexity of reality, the result was that regionalism was left without a theoretical foundation and was reduced in a few years to merely the shape of a roof, the dimensions of a window, or to the colour of plaster. The architects knew that the real problem was not within these terms, but rather in modification and reinterpretation, which is obviously far from simple. Confronted with the apparent incapacity of modern architects to modify and reinterpret, regionalism rises again in historic centers and in traditional places, as an instrument of administrative control and as the banner for protectionist societies. In the Verzasca Valley, where this little house was built, there are such urban regulations in force, which prescribe the location on the site, dimensions, style, type, roof, materials and also some details of the construction. How have I reacted in such a peculiar situation? If the model employed for the formulation of the regulation is that of the small stable of Verzasca, I've avoided the

construction of a stable and brought together three identical volumes that conserve the exact dimensions of the model: an operation that (independently of the particular case) always permits me to express the residential character of the environment better than anything else.

If the model proposes natural material, I haven't built a house of metal. Rather, I've obtained the stone excavated from the mountain itself and tried to make a wall more beautiful than all others —an operation I would have done anyway without regulations.

If the model proposes small openings, I've given «weight» to their volume, reinforcing the idea of the house «without windows».

If the regulations impose on me the use of technically inadequate construction methods, I've ignored their every practical function and I've used them only as indispensable parts of my architectural composition. (For example, the two existing roofs don't provide shelter from the rain).

If the regulations impose on me the style, I've pleasantly turned to parody: the parody, understood as a spiritual category that, independently of the ironic content, avails itself of a style from the past, like a mask, in the attempt to express better and with greater sincerity the sentiments themselves.

